

Fallece el famoso economista brasileño La dependencia de Celso Furtado

Andre Gunder Frank

Documento extraído de: Rebelión. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=7953>. 22-11-2004

Contribucion a un libro en homenaje a Celso Furtado, compilado por Theotonio dos Santos para REGGEN en Rio de Janiero, Brasil, Octubre de 2003

La reciente publicacion de un libro sobre LA DEPENDENCIA por Theotonio dos Santos que dedica un tercio a Brasil, da ocasion para volver sobre el tema también en mi homenaje a Celso Furtado. Con toda razón escribe Theotonio que considera una cuestión secundaria [la de si] el creador de la teoría de dependencia fue él, Fernando Henrique o Andre Gunder Frank. Diría que no es o no debería ser cuestión alguna. Pues, como alguna vez señaló Gunnar Myrdal, todas las teorías económicas surgen del momento político que genera su necesidad y le da su razón de ser. No obstante esta advertencia, la historia no se mueve por sí sola, sino también por la participación y contribución real de personas vivas y por la vida de personas reales. Y en este contexto una muy importante ha sido la de Celso Furtado.

Lamentablemente Celso aun no recibe el reconocimiento y los galardones que la contribución e importancia que su obra y vida seguramente merecen. Asi es acaso en parte por la incorporación y derivación que su trabajo ha tenido en y por instituciones que no resaltan sus méritos personales. En parte también lo es porque él mismo no sobresale por promoverse a si mismo. Asi fue con su participación en el gobierno de Jango como Ministro de Planificación y con su importante contribución durante sus largos años en la CEPAL. La excepción quizás es su logro como Director Fundador de SUDENE, pues el publico ha identificado correctamente la institución misma con Celso. Ademas de esto ha sido a lo largo de los años y a nombre propio su participación publica y reiteradamente critica en la politica económica brasileña y sus muchos libros sobre el subdesarrollo.

Por ejemplo y corectamente recientemente criticó publicamente al nuevo Presidente Lula por seguir con la misma política de altos intereses de su predecesor Fernando Henrique Cardoso. Celso lo hizo en ocasión del lanzamiento por otros de su candidatura al Premio Nobel de Economía. El no haber sido asi galardonado es ejemplo de la insuficiencia de su visibilidad. Esta ahora aumenta irónicamente no al otorgarle un merecido premio a él mismo, sino al anunciar un premio para otros en economía política, para sumarse a una red Euro-Latinoamericana de investigación que lleva su nombre. A la vez, su discurso fue otro ejemplo más de que la participación y contribución de Celso siempre surgió de y reflejó a la realidad política económica que él vivió. Pues Celso siempre entendió hacer de su trabajo profesional un reflejo de lo que

seguramente sintió en cada momento histórico ser su correspondiente deber cívico y político, y así fue también su servicio a su país como embajador en Francia y en la UNESCO. Así que podríamos decir que el gran mérito es la propia DEPENDENCIA DE CELSO del ambiente que él vive y la conversión de su problemática en su propia obra vital.

Celso con su investigación, análisis y escritura también formó base importante del desarrollo de los enfoques del estructuralismo y de la dependencia sobre el subdesarrollo latinoamericano, aun si él mismo nunca los bautizó como "teoría". Por supuesto que así fue en y para la CEPAL. Pero así fue también para mí, pues encontré en su *A FORMACAO ECONOMICA DO BRASIL* publicado en 1959, la base fundamental para mi trabajo junto con los de Simonsen y Caio Prado Jr. para Brasil y Sergio Bagu y Silvio Frondizi para Argentina, y Anibal Pinto para Chile. Pero seguramente así fue también para el desarrollo de "la dependencia" por otros brasileños como Fernando Henrique Cardoso, Theotonio dos Santos y Rui Mauro Marini y otros latinoamericanos como Enzo Faletto y Oswaldo Sunkel en Chile, Anibal Quijano del Perú, Hector Silva Michelena y Armando Córdoba en Venezuela, y los mexicanos Pablo Gonzales Casanova, Rodolfo Stavenhagen, Alonso Aguilar y Fernando Carmona. Para nuestro trabajo sobre el subdesarrollo latinoamericano, el análisis de Celso, pero también su trabajo en la SUDENE, seguramente formó una base tan importante como ha sido el - acaso también el nuestro - reconocimiento del mismo. Es ocasión de reparar este error. Otra vez en mi caso, si bien en 1963 hice una dura crítica a *A PRE-REVOLUCAO BRASILEIRA* de Celso publicado en 1962, esta también contribuyó a mi propia formación.

La derivación histórica del momento también la muestra Celso en sus intervenciones en la política económica brasileña como lo hace Theotonio en el comentado libro. Este hace un bosquejo de la década pre-guerra que limitó el ingreso de divisas a los países latinoamericanos y les obligó a poner en práctica con fuerte intervención del estado una política de sustitución de importaciones. Así lo hiciera Argentina en la práctica cuando Raul Prebisch era ministro bien antes de lanzar la teoría por la CEPAL en 1949. Además, fuera de ligera familiaridad en Brasil con Manoilescu pero como teórico a pesar que también él fue Ministro de Economía en Rumania, lo es muy dudoso que alguno de los arriba mencionados u otros >=creadores=> de la teoría y política contra la dependencia en América Latina tenían idea alguna que Yugoslavia, Rumania, Bulgaria, Grecia, Irán, y Turquía, cada uno de por sí y los Balcanes en concierto adoptaron esta misma política estadista de sustitución de importaciones, y la defendieron teóricamente durante la misma crisis económica de los años 30, como bien lo demuestra Dilek Barlas en su libro sobre *ETATISM & DIPLOMACIA EN TURQUÍA 1929-39* [Brill 1998].. Por cierto su implementación fue también inhibida por una fuerza económica-política exterior que para ellos fue la Alemania Nazi como en Latinoamérica lo fue por los Estados Unidos.. Podríamos preguntarnos porque su experiencia y teorización no alcanzó renombre mundial tal como la de la latinoamericana sobre la dependencia. La respuesta se encuentra fácilmente al invertir la pregunta: Porque la popularidad de la Depe... en Latinoamérica y su difusión por el mundo? Theotonio no lo pregunta, pero hacerlo es lo más esencial para entender de que se trató o se trató: En respuesta, bastan dos palabras: Cuba y Vietnam.

Escribo trato o trata, porque el número actual de una de las dos revistas norteamericanas más prestigiosas sobre asuntos internacionales, FOREIGN POLICY [Noviembre-Diciembre 2002], está dedicado a QUE PASO CON... marxismo, valores asiáticos, límites al crecimiento, teoría de la dependencia, destrucción mutua asegurada [MAD], y el complejo militar-industrial. Fuera de reconocerle alguna vida aun al último, los demás según los "cerebros notables" como el director de la revista los llama, son pronunciados muertos [algunos antes de nacer!] y bien ubicadas en el tarro de la basura de la historia. Allí me tiene a mí de dependentista. Fernando Henrique se salvo según el autor, por abandonarla. En ilustración a lo que digo sobre reconocimientos, a Celso y a Prebisch ni se mencionan, sino tan solo a la CEPAL como institución. No debe sorprender el fallo negativo del autor, pues si no se lo esperaba, no se hubieran dado la pena de preguntar. Lo que sí llama la atención es la tergiversación del tema, las mal-atribuciones de argumentos y la ausencia de evidencia sobre la cual El dr. profesor de finanza internacional y desarrollo, Andrés Velasco, de la Universidad Harvard pronuncia la sentencia de muerte.

Lo contrario en tres ensayos escritos para audiencias diversas lo hace Theotonio, quien revisa la historia de la realidad reciente. Él muestra como ella elicó la teoría de la dependencia en respuesta a un régimen teórico y las asociadas políticas económicas que ya no daban para más. Si bien vuelve sobre algunos de las discusiones bien conocidas por los participantes y la generación de estudiantes, políticos y gente común para los cuales todo esto era el pan diario. Pero también dedica un capítulo mayormente al Brasil de Celso Furtado y a Fernando Henrique.

Parece que volver sobre lo de la dependencia hace falta, pues varias veces cada semana me llegan e-mails de doquier, esta semana de Nepal, de estudiantes que no habían ni nacidos en >=nuestra época=> y que ahora me preguntan que es esto de la dependencia y donde podrían informarse. Es peor. Después que recién Theotonio y yo hablamos en la UNB 40 años después que estuvimos allí de profesores fundadores,

un estudiante se acercó a mí a preguntar "¿que es esto de la dependencia y el sistema mundial?" Al preguntar a nuestro profesor huésped si este estudiante es representativo de los demás, él contestó que SI, pues la única literatura que ahora leen es ;la norteamericana. Que bien, pues de aquí en adelante a los que me preguntan los puedo re-enviar todos a Theotonio – y porque no, también a Celso.

Además, Theotonio ya décadas atrás nos llamó la atención que tenemos nosotros mismos hacer nuestro propio estudio de la economía mundial como luego lo hiciera él mismo y yo también y Celso en sus trabajos cada vez más globales como ultimamente el libro O CAPITALISMO MUNDIAL, después de sus libros sobre DEPENDENCIA Y SUBDESARROLLO: LA CONECCION FUNDAMENTAL, EL MYTO DEL DESARROLLO Y EL FUTURO DEL TERCER MUNDO, y DESARROLLO ECONOMICO DE AMERICA LATINA y su ya mencionado trabajo sobre Brasil. Pues no se puede confiar en los estudios de la problemática mundial y tercermundista elaborados por los que la manejan a su gusto, ni a sus portavoces >=teóricos=> vale decir ideológicos como de los cuales es botón de muestra y prueba este señor profesor de Harvard con nombre y apellido español.

Los análisis mundiales de Celso y Theotonio inciden y se reflejan en lo que nos vuelve a demostrar la dependencia misma. Ellos también valen para contestar a las críticas cada vez más duros de nuestro labor que no fue perfecto pero todavía bastante mejorcito que los de nuestros críticos mismos. Esto vale para empezar por los críticos venidos desde la izquierda que muy luego condujeron a un callejón sin salida como eran los modos de producción-istas que nos acusaron de cialacionistas que se olvidaron de la lucha de clase. Y por supuesto vale para los de la derecha que pronunciaron la muerte a la dependencia [a ella misma, no tan solo a la teoría] precisamente en la >=década perdida=> por la crisis de la deuda de los 1980. Pues aun mucho más que la inversión extranjera, la crisis de la deuda externa [e interna - especialmente ligadas en el Brasil] convirtieron los mismos estados en Latinoamérica en instrumentos fieles y hábiles de la finanza internacional, que chupaba - y aun lo hace - la sangre del pueblo a los bancos de Wall Street y al Tesoro Norteamericano. En Mexico se contestaba a los de Washington que no podemos apretarnos más el cinturón, pues ya lo comimos ayer. Y acordémonos del Fujishock que sufrieron los pobres Peruanos cuando escogieron a Don Alberto porque prometió NO implementar la política del FMI que ofreció su opositor Vargas Llosa. No bien presidente, hizo peor de lo que aun Vargas Llosa había prometido hacer. O veamos a la pobre Argentina, una vez el país más orgulloso del continente con la sociedad más Europeizante, y ahora destrozado por los EE UU y su lacayo ex-Peronista Carlos Menem que dejó la sociedad de su país deshecho como ninguna otra fuera de Rusia B por la dependencia al dolar al cual ligaron el peso que no lo aguanto, y menos a un dolar en si sobre-valorado en el mercado mundial. Si esto no es una manifestación de dependencia, Sr. perito en finanza internacional Velasco, agradecería cualquier esclarecimiento sobre lo que si= podría ser.

Theotonio dedica especial atención en su libro como también lo hizo Celso Furtado en otras publicaciones a nuestro compadre de la dependencia Fernando Henrique Cardoso. Y con mucha razón, no solo por ser los tres brasileños, sino por el mal ejemplo que nos ha dado el último. Pues ha ido cambiando de vocabulario varias veces para llegar a la presidencia de Brasil y durante sus 8 años de oficio. Cambiando de vocabulario digo, pero no de carácter ni de política, como bien señaló también Theotonio. De carácter ha tenido la gentileza hacia mí de telefonarme siendo presidente cuando salí del hospital y de recordar en varios foros públicos que aun me agradece haber ido recibirlo al aeropuerto en Santiago Chile cuando él llegó al exilio del golpe de 1964. En cuanto política, me acuerdo que FHC me lo dijo en un hotel en París: yo soy social-demócrata y en un gobierno mío haré lo que dentro de la social democracia se puede hacer, en especial en el campo interno. Y esto hizo - bueno o más bien malo - en materia de política agraria y social en donde hizo bastante menos de lo que de él podríamos haber esperado. Pregunten al MST no más - cuyas quejas y movilizaciones siguen igual o aun más bajo el gobierno de Lula.

Como una de las caricaturas más absurdas que de los dependentistas se hizo es la de que se olviden de las condiciones y relaciones >=internas=> de un país para enfocar tan solo en una dependencia >=externa=>, Celso y Theotonio muestran que nuestra tesis fue más bien la contraria. Además, sería absurdo que los dependentistas no estudiaran sus propias sociedades, pues como también nota Theotonio ellos han sido predominantemente sociólogos, como el mismo y Fernando Henrique, quien antes del Brasil fue presidente de la Asociación Internacional

de Sociología. Algunos historiadores como Simonsen y Bagú fueron precursores y después otros pocos siguieron; politólogos había pocos, y economistas casi ningunos, con excepción de Celso y mía y después tres más tardíamente llegados, que me acuerdo. Pero lo más importante era y es que se superó estas distinciones disciplinarias. Si fuera solo una relación externa que nos quita parte de lo que producimos, me acuerdo escribir alguna vez, la podríamos aguantar. El meollo del problema reside en que y como la dependencia >=externa=> involucra igualmente las relaciones >=internas=> hasta el punto que forma la estructura de clases y poco menos que determina las políticas de las capas altas y medianas - y con esto también de las bajas.. Y el Brasil desde Getulio y Jucelino, Jango y los militares, y sus sucesores civiles hasta Fernando Henrique y ahora Lula acaso dan los ejemplos que más claramente nos muestran y enseñan esta cara interna de la dependencia. Esta da para Celso hacer sus publicaciones críticas y para Theotonio pasar revista por muchos de ellos y en particular el de nuestro co-dependientista Fernando Henrique y ahora por los comentarios críticos que les merece la política económica, y hasta la política misma Lulista..

En cuanto al >=desarrollo dependiente=> que FHC pronunciara factible ya aún en el exilio, bajo su capitania el dependiente navío Brasileño navegó en el mar global, pero bastante mal, y casi naufragó,. Como cualquier otro social-demócrata en América Latina, Europea o Canada, Australia y Nueva Zelandia se aplicó la mal llamada política neo-liberal, de la cual este último se hizo campeón.. Así que FHC entregó Brasil a Lula no solo en un estado deplorable, sino mucho peor de como el lo había recibido, con una deuda aun mayor y menos pagable o manejable con superávites comerciales y de reservas menores, tasa de crecimiento más bajas, pobreza mayor, y, y, y, como lo demuestran no solo Celso y Theotonio sino la triste realidad palpable para cualquiera, tanto que Jose Serra elegido por FHC como su sucesor, apenas sacó el 33 por ciento de los votos.

FHC hizo el servicio a la deuda lealmente como cualquiera, salvo que financio la deuda externa por una interna basada en tasas de interés de 60 por ciento para atraer fondos particulares, tanto nacionales como extranjeros. Pero claro, con los únicos resultados esperables. Los que saben jugar con intereses tan altos, pueden enriquecerse aun más y saca su plata fuera del país. Pero para el pobre industrial que necesita empréstitos para empezar o continuar su empresa y el empleo que da, no hay ni botes de salva vida para este y sus pobres obreros y empleados. Es más, FHC deliberadamente firmó acuerdos recientes con el FMI que dejan a Lula con los manos atados - y quizás los pies también. Y esto es antes que el virus Argentino invada al Brasil y el casino capital especulativo sale de un golpe que puede dejar Brasil al fondo. Recordamos como un presidente mexicano se lo arregló igual para que la crisis financiera se postergara hasta explotar en el primer mes del mandatario de su sucesor. Allí vale la pena la comparación con el Chile de los Chicago Boys que han impuesto un control estatal sobre la ida y vuelta de la plata, como también lo hizo Malasia y Belorus - y Yugoslavia bajo Milosevic - todos en la lista de los fallidos del FMI, pero que para su población le ofrecen por lo menos alguna protección. Nada de esto hizo FHC en el Brasil campeón mundial no tan solo de futbol, sino también de la desigualdad de la distribución del ingreso. Del pan y circo de los Romanos, los sambodromos y el futbol los hay. Pero donde está el pan diario o la sobrevivencia de jóvenes entre los cuales en la calle los fusilados son más que los accidentados. Y con esto la tasa de

crecimiento disminuyó y la cesantía creció bajo la capitania de FHC. Y ha sido el caso otra vez en el primer semestre del mandato Lulista, como acertadamente lo observó Celso en su ya mencionada intervención. Y FHC entregó hasta parte de la soberanía formal del Brasil a los norteamericanos al dejarlos negar entrada a brasileños en su base de cohetes en el Amazonas - a cambio de qué? Es un problema de soberanía brasileña que ahora sigue atormentando a Lula.

A menudo se me pregunta, y quizás a Celso y Theotonio B y hasta a Fernando Henrique? - también, que piensas ahora de la dependencia, de sus aciertos y de los errores que cometimos. El primero de estos últimos, diría, es que pensábamos que nuestras concepciones de la dependencia se diferenciaron mucho más de lo que a la postre ahora vemos. Afortunadamente nuestras discusiones - y críticas por escrito de Theotonio a mí, y mías a Theotonio, y Fernando Henrique y José Serra [este mismo que como su candidato para seguirle en la presidencia sacó apenas 33 por ciento de los votos contra los 61 de Lula] a todos nosotros siempre incluyendo a Rui Mauro Marini - sirvieron menos para apartarnos que para obligarnos a cada uno de hacer nuestros argumentos más sólidos - y más cercanos a los demás. Y tanta diferencia no la había nunca. Al decir esto en general, da ocasión también para hacerme la auto-crítica y públicamente pedirle perdón a Celso por yo haber re-titulado su PRE-REVOLUCAO BRASILEIRA de 1962 como CONTRA-REVOLUCAO. Pues a la postre tenemos que admitir que no se trataba ni de pre- ni de contra-revolución sino de ninguna revolución, y en esto la historia le dio razón a Fernando Henrique. En analizar la realidad de la dependencia, más bien uno agregó otra observación más a un conjunto y complejo de dependencia que siguió creciendo, no tan solo en nuestras descripciones, sino lamentablemente también en la realidad. Y mientras yo últimamente me he ocupado de la historia mundial y no a la dependencia latinoamericana, pero si ahora le doy una mirada desde lejos, tan solo veo que esta ha crecido y se ha fortalecido cada vez más. Es lo que nos muestra también Theotonio por lo que escribe en este libro B y se nos muestra aun mucho más en los hechos - y en lo NO hecho o dejado de haberse hecho porque no se lo puede o dice que no lo puede - como a menudo lo ha dicho nuestro amigo Fernando Henrique. O sea, la dependencia está viva y bien. Pero como dijera un presidente general del Brasil, el Brasil está bien, pero el pueblo no.

Ahora bien, hay que ponerse la otra pregunta mayor: Que política seguir CONTRA la dependencia para acabar con ella y el subdesarrollo que desarrolla. Allí discutimos y discrepamos aun más, en especial Celso y yo - pero tan solo aparentemente. Porque la triste verdad es que ninguno de nosotros, ni los políticos fuimos capaces de dar una respuesta válida, vale decir una que resultó, ni tampoco alguna que resulta hoy. Mucho menos, nos pusimos la pregunta, y después que - hacer?

Aquí reside la debilidad de todos nosotros, también de Celso y de Theotonio. No la es que no contestamos esta pregunta que no tiene respuesta, sino en que no la pusimos adecuadamente. Porque al no ponerse la pregunta de como realmente DES-dependizarse, o que significaría hacerlo, ni mucho menos de que y como hacer después, dejamos de ir al grano del problema. Y no vemos cuanto nos equivocamos. No que nuestros antagonistas y enemigos ofrecieron respuestas mejores. Tampoco dicen verdad de como acabar de verdad con la dependencia que

hay de verdad, y por supuesto no se puede hacerlo al solo negar su real existencia a estilo de Andrés Velasco en Harvard. Ni mucho menos nos dicen como acabar con la pobreza, alienación y, y, y, que según ellos ni siquiera se deriva de ninguna dependencia.

Claro es que mucho mas equivocados no podrían haber sido los que voluntariamente se dejaron llevar por el >=Acuerdo de Washington@A. Y si no fuera tan horroroso, podría parecer divertido la excusa que ofrece el Dr. Washington que su medicina era correcta, y el problema reside tan solo que los pacientes - y cuan paciente eran y aun son - no se la tragaron en cantidades suficientes. El Secretario del Tesoro norteamericano O=Neill [despues lo despidieron!] se fue a Argentina alegando esto mismo, y envió el mismo mensaje a Brasil. Pero antes del >=re-ajuste=> de aumentar hacia arriba las dosis del mismo remedio ya les toco a Rusia y Europa Oriental en la década de los 90, y a Asia Sud-este despues de 1997 - previsiblemente con resultados mas desastrosos – que literalmente destruyo sus sociedades - aún mas que en Latinoamérica fuera de Argentina. El arquitecto principa de esta politica fue Lawrence Summers, tanto en el Banco Mundial como en la Tesoraria norteamericana, y por haber deliberadamente y literalmente desastrozado a varias sociedades, el ha sido premiado con la presidencia de la más prestigiosa universidad norteamericana, Harvard –la misma donde trabaja nuestro comentarador Andrés Velásquez. En cambio el pobre Lula se quedó con un retraso dependiente de años luz ya antes de tomar el gobierno - pero no el poder - como solía decir Salvador Allende, tanto a nuestros sueños como a las realidades de la dependencia que conocimos y combatimos.